

LOS MODOS Y MOTIVOS DE LOS GRAFISMOS

LOS MODOS Y MOTIVOS DE LOS GRAFISMOS

En cuanto a los motivos representados, estos son mayoritariamente de carácter lineal, siendo pocos relativamente los que presentan figuras zoomorfas completas o incompletas. En este sentido, podemos afirmar que de nuevo entre estos noventa y tres cantos analizados, se comprueba la mayor representación de cérvidos, seguidos de équidos, bóvidos y finalmente de cápridos y cánidos. Hemos de señalar que en casos poco claros, se ha preferido no contabilizar la existencia de otros grabados de animales que sólo se intuyen sobre la superficie, pero no pueden observarse con claridad.

Adjuntamos aquí una tabla de distribución de zoomorfos por sectores:

| Tipos zoomorfos | Sector-1 1979 | Sector-2 1984 | Sector-3 1989 | Extensión 1980/ 1981 | Totales |
|------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|---------------------------------|----------------|
| cérvidos | 6 | 1 | 10 | 4 | 21 |
| Équidos | 3 | 3 | 6 | 3 | 15 |
| Bóvidos | 4 | -- | 7 | -- | 11 |
| Cápridos | 1 | -- | 5 | 1 | 7 |
| Cánidos | 2 | -- | -- | 1 | 3 |
| Totales | 16 | 4 | 28 | 9 | 57 |

También es interesante, sin embargo comentar, la presencia de retratos humanos, a los que se dedicará un comentario aparte.

La relativa escasez figurativa constatada en los guijarros analizados, probablemente se deba al uso y erosión que han sufrido dichos cantos, posteriormente a su grabado, teniendo en cuenta también que el trazo de las incisiones es tan somero que se borrarían con bastante facilidad, en el momento de su uso como herramienta. Sin embargo, en la mayoría de piezas se han observado líneas, curvas en su mayoría, así como ángulos, que sin duda formarían parte de trazado del lomo, vientre, cabeza o patas de cuadrúpedos, desaparecidos por su uso doméstico. Con todo, los motivos zoomorfos constituyen las representaciones más interesantes de los grabados de estos soportes. Las figuras de animales completos y bien visibles, sin embargo, son escasas, y en su mayoría se trata de fragmentos del cuerpo, especialmente cuartos traseros de zoomorfos indeterminados.

Los tipos de grafismos que se han desarrollado sobre los cantos en todo el conjunto de los sectores excavados, se han dividido en diferentes grupos. Los signos son extremadamente sencillos, muy fragmentados en su mayoría por el efecto, ya comentado, de frotamiento que han sufrido la gran parte de los cantos; en este sentido se percibe una notable diferencia entre las veinte piezas elegidas en el estudio inicial de Matutano (Olària, 1999). Los trazos o signos más frecuentes están representados por las cortas líneas paralelas; seguidas de pequeñas variables entre las líneas cortas, líneas largas, los trazos angulares cortos y grabados cortos angulares e incurvados.

Por tanto, en primer lugar, los motivos grabados de trazado lineal son los más frecuentes en los cantos hallados en Matutano, seguidos en segundo lugar por los motivos zoomorfos, que generalmente se refieren a las especies de cérvidos, équidos, bóvidos, cápridos y algún cánido, como ya hemos dicho; en tercer lugar, están presentes los restos de pigmentos, ya sean en rojo o negro básicamente, raramente en ocre amarillentos, y en cuarto lugar, los retratos humanos.

También es interesante observar que los grabados parecen realizados con un mismo instrumento, quizá un mismo tipo de buril, pues la presencia de estos útiles es relativamente abundante en la mayoría de los niveles del yacimiento; en cualquier caso, la presión que se ha ejercido ha sido la misma, muy suave, tanto para realizar los grabados lineales o signos, o incluso para las representaciones figurativas. En este sentido, debemos destacar el trabajo realizado por Lorblanchet (1973) acerca de las diferentes posiciones de buril usadas para la realización de los grabados; el autor nos señala que el buril más usado durante el periodo magdalenense, es el tipo diedro recto sobre lámina, es decir, el más común de toda la tipología de buriles existentes; la posición de la mano con respecto al buril, es la siguiente: el pulgar se apoya sobre el reverso de la pieza, situándolo hacia el operador, mientras que el índice y el corazón se apoyan en el anverso de la lámina; la forma de manejo es fácil, y se adhiere a la perfección y con toda solidez a la mano. Otras posiciones de sujeción del útil no permitirían realizar una presión suficiente para dejar la "marca" del trazado. Según este estudio, el buril nunca estaba enmangado, ya que así permitía obtener todos los tipos de grabados, y cambiar por otro buril con rapidez cuando estaba desgastado por el uso; a este respecto, también Lorblanchet admite que el tipo de buril doble sobre lámina, compartía con el anterior las preferencias de la manufactura. Para ilustrar esta teoría, que nos parece interesante, añadiremos un cuadro (Fig. 95) en el cual el autor ilustra las diferentes posiciones del útil, sin embargo los tipos de grabados contemplados, se refieren en su mayoría a motivos más antiguos, algunos parietales, pero nunca a los grabados someros o grafitados, como son los que encontramos de forma numerosa entre los objetos de grafismo mobiliario de Matutano, y también en los cantos grabados recogidos en los yacimientos del área litoral mediterránea peninsular. Según la técnica del grabado somero, se debería añadir otra ilustración que indicase la hipotética posición del buril con respecto al soporte formando un ángulo de 180°, para conseguir el fino grabado superficial que apenas incide en la pieza. Partiendo de la posición "2" de Lorblanchet, la cual nos muestra la cara plana del buril en posición perpendicular al trazo que se graba, donde el bisel está colocado longitudinalmente en el mismo sentido que el

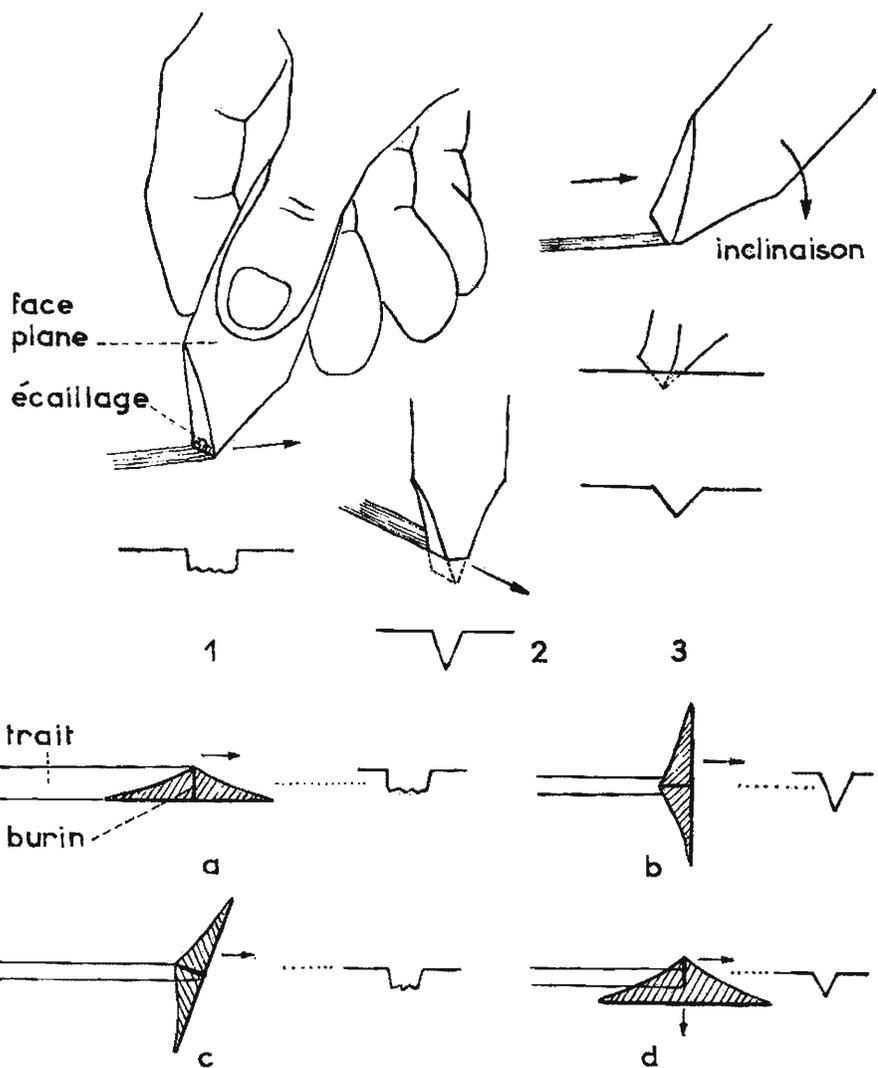


Fig. 95 .- Ensayo de posición de buril para el grabado sobre cantos y plaquetas. Según Lorblanchet.

trazo que se realiza; siendo que en este caso, el buril puede ser inclinado ligeramente hacia el operador sin apenas necesidad de presionar sobre la superficie del canto.

A partir de la observación de los grabados sobre cantos de Matutano, hemos comprobado que la superficie grabada del mismo, es la que posteriormente ha sido usada, ya sea como alisador, percutor, retocador, machacador, moledera etc..., por el contrario, la cara no grabada no ha sido empleada como un útil. El fuerte desgaste de muchos de los grabados, que muestran las superficies y los extremos, ha abrasionado el inicial grabado somero o grafitado que le servía de decoración, dejando al final sólo algunas líneas cortadas del grabado realizado. El problema de difícil resolución que se nos plantea, es determinar con seguridad el uso de estos "cantos-herramientas", pues en Matutano son mayoritarios. Tan sólo podemos emitir alguna hipótesis más o menos plausible.

Sin duda, ésta singular preferencia tendría unas razones que no podemos conocer ni ofrecer una respuesta convincente, sin embargo podemos interpretar que las actividades de trabajo, realizadas con este tipo de instrumento, el canto, poseerían cierta sacralización del acto mediante un objeto que tuviera un “contenido simbólico” de signos o figuras. Por otra parte, es interesante observar que la mayoría de cantos del yacimiento, fueron herramientas domésticas, percutores– alisadores en su mayoría, mientras que por el contrario parece ser que las plaquetas no evidencian una utilidad doméstica definida, aunque muchas de ellas se han encontrado asociadas a los hogares del hábitat, y también muestran una fuerte implicación con el ámbito doméstico.

Los motivos más frecuentes encontrados en el conjunto de los cantos grabados de Cova Matutano, presentan los siguientes órdenes:

